

A N C H A E S C A S T I L L A



Emigdio de Moya, ex presidente de la Diputación de Albacete



Isidro Hernández, consejero de Ciencia y Tecnología



José Bono, presidente de Castilla-La Mancha

UN VARAPALO PARA EMIGDIO DE MOYA

Demoleedor desde el preámbulo hasta la última línea de las conclusiones. Así es, según los diputados socialistas Matilde Valentín y Javier Pradera, el informe que ha presentado el Tribunal de Cuentas como resultado de la fiscalización de todo el proceso de construcción del Teatro de la Paz, en Albacete.

Y es que "no hay un solo momento, desde el inicio de la tramitación del expediente, pasando por la adjudicación del proyecto, la ejecución, el equipamiento y hasta después incluso de la inauguración, que se salve de la crítica y de las irregularidades detectadas por el Tribunal de Cuentas", indicó Matilde Valentín.

A la vista de todo lo que se pone de manifiesto en el informe, la actuación del anterior presidente de la Diputación, Emigdio de Moya, supuso el desprecio más absoluto hacia las normas que determinan la forma de proceder en una obra pública.

Del cúmulo de despropósitos, el diputado socialista Jesús Perea destacó la intervención personal y directa de Emigdio de Moya durante la tramitación del expediente, asumiendo como suyas competencias atribuidas al Pleno, como por ejemplo la adjudicación del contrato, que se hizo por resolución de presidencia. En este caso, De Moya pierde la batalla después de muerto, políticamente, claro.

CASITODOSEN INTERNET

El 91,8 por ciento de los ayuntamientos de Castilla-La Mancha están conectados a Internet y el 30,6 disponen de página web propia.

Según el informe anual sobre Desarrollo de la Sociedad de la Información en España, elaborado por la Fundación AUNA, el 40,8 de los municipios de la Comunidad Autónoma tienen conexión a la red de área local.

En el conjunto de España, el cien por cien de los ayuntamientos de Baleares, Canarias, Murcia y País Vasco, además de Ceuta y Melilla, están conectados.

Dicho estudio, referido al año 2001, recoge la información correspondiente a un total de 667 ayuntamientos de España, entre los que se han incluido todos los de más de 20.000 habitantes, así como una muestra significativa de los de menos de 2.000 habitantes.

Tras Baleares, Canarias, Murcia y País Vasco se sitúan las comunidades de Cataluña con un 98,9% y Galicia con un 98,1% de ayuntamientos conectados.

Por el contrario, Castilla y León, La Rioja y Cantabria fueron las autonomías con menor porcentaje de ayuntamientos conectados a Internet durante el año 2001, con un 73,4%, 80% y 87,5%.

Buen dato para la Consejería de Ciencia y Tecnología a cuyo frente se encuentra Isidro Hernández Perlines.

UNA PREGUNTA TRANSCENDENTAL

El presidente del Ejecutivo regional, José Bono, al final ha tenido que dar su opinión sobre la candidatura de Adolfo Suárez Illana. Fue en la Cadena Ser el pasado fin de semana. Bono contestó al periodista con otra pregunta que, al final, todos nos contestaríamos de la misma forma. La interrogante es la siguiente: "¿Se imaginan ustedes que en Cataluña pusieran un candidato que nada tuviera que ver con Cataluña?"

Más adelante Bono opinó que desde el PP "cometen un error si es que nos quieren despreciar", pero que, aún así, él ha tratado con respeto a todos los candidatos populares, "y así seguiré haciéndolo".

Y como estamos en puertas del sí quiero, resulta interesante recoger la contestación a la interrogante de su continuidad en el cargo. "En democracia" -dijo- "son las urnas las que mandan", por lo que "el pueblo es el que más ordena y eso es lo que tiene mérito y valor".

No son muchos datos, ya lo se, pero es lo que hay hasta que la caída de la hoja nos sorprenda. Hasta entonces, nos iremos de fiesta por todo lo largo y ancho de la geografía regional y dejaremos que la incógnita baile la danza de la incertidumbre. Y, entre tanto, haremos votos porque todos los políticos respeten las buenas formas, que al final todos vamos en el mismo barco y fuera de él está la nada.

Ley del botellón

Como bien es sabido el Gobierno de España está elaborando la Ley sobre el consumo del alcohol, popularmente conocida como la "ley del botellón", que vendrá a regular el consumo alcohólico en nuestra sociedad al objeto de prevenir y eliminar las consecuencias de un consumo desmedido de este producto.

En tal sentido, la preocupación en Castilla-La Mancha se centra en lo que pueda ocurrir con el vino, un sector que en nuestra región cuenta con 600.000 hectáreas de vid, siendo el sustento de 60.000 familias y garantía de la preservación del medio ambiente al ser la principal cobertura verde de nuestra tierra.

En estos momentos, desde el Gobierno regional, con su presidente a la cabeza (las pasadas semanas envió una carta sobre el problema al presidente de la nación), hasta ASAJA la región es una voz unánime tendente a que el vino sea excluido de la ley, así como que sea penalizado con nuevos gravámenes impositivos.

En este sentido, es urgente que el Gobierno nacional tome una decisión en favor de que se cumplan las medidas contempladas en la OCM, se controlen las importaciones y las destilaciones y se incentive la producción y su consumo moderado, ya que está demostrado que, lejos de ser perjudicial para la salud, es un producto aconsejable para preservarla y, por lo tanto, para que quede incluido definitivamente en la dieta mediterránea.

Castilla-La Mancha se juega mucho en este envite, ya que hablamos de su principal industria, en la que se ha realizado una extraordinaria inversión para dotarla de los más importantes avances técnicos para que sea competitiva y de calidad.

Así las cosas, y lejos de aprobar leyes restrictivas, el vino debe ser protegido. aconsejando y propiciando su consumo, dentro de la dieta alimenticia y de forma moderada. Cualquier otra solución sólo podrá ser considerada como un grave atentado a toda Castilla-La Mancha.

"...porque quiero que sepa vuestra merced, si es que no lo sabe, que el gigante muerto es un cuero horodado; y la sangre, seis arrobas de vino tinto que encerraba en su vientre..."



LUIS LÓPEZ

EL PUNTO

Los pasados días el presidente de Castilla-La Mancha, José Bono, en presencia del ministro de Medio Ambiente, Jaime Matas, pidió abiertamente el cierre de la central nuclear de Zorita, porque es "un vivo exponente de antigüedad, por lo que debe estar en las almonedas, donde se exhiben las cosas viejas".

Zorita, como bien se sabe, fue actualidad hace dos meses al saltarse un grupo de ecologistas de Greenpeace todos los controles habidos y por haber -si es que había, claro-, accediendo a la cúpula para instalar un cartel con la leyenda de "Zorita: cierre ya".

Matas, sien embargo, se escapó con eso tan político de "no tenemos competencias en esta materia", para seguidamente apuntar que el Gobierno de Madrid apuesta "por mantener la estructura de la energía nuclear siempre que reúna las condiciones".

Zorita: ¿hasta cuándo?

Pero, como también recordó Bono, la central es tan antigua como la fotografía que exhibe en su interior en la que aparece "el dictador" inaugurando la planta.

Unas semanas antes, el hombre eviado por la dirección nacional del PP -Adolfo Suárez Illana- para defender a esta tierra, si acaba ganándole la contienda electoral a Bono, también se pronunció al respecto, sin que de sus labios saliera la exigencia del cierre de esa antigualla peligrosa que mancha la Alcarria.

Todo esto es realmente grotesco y el ninguneo para con los castellano-manchegos insultante, ya que la mayor evidencia del peligro de la instalación quedó demostrada por el grupo ecologista

con el asalto comentado. Resulta que el mismo presidente del Ejecutivo castellano-mancheño llamó la atención al preguntarse qué hubiera ocurrido si en vez de ecologistas los protagonistas de la acción hubieran sido terroristas.

Zorita ya está suficientemente amortizada y su actividad sólo responde a los intereses de Unión Fenosa, dispuesta a seguir fabricando kilovatios hasta que el cuerpo aguante y, claro, las autoridades competentes se lo permitan. Por eso, tal y como ha hecho Bono, debe manifestarse Suárez Illana. Aquí ya tenemos demasiadas reliquias como para conservar la más peligrosa de todas ellas. Eso, pienso yo, es mejor que iniciar una campaña política -al menos por Guadalajara- con los ecologistas detrás de él recordándole que aquí, los castellano-manchegos, desde su presidente hasta el último mono, queremos que se cierre ya.